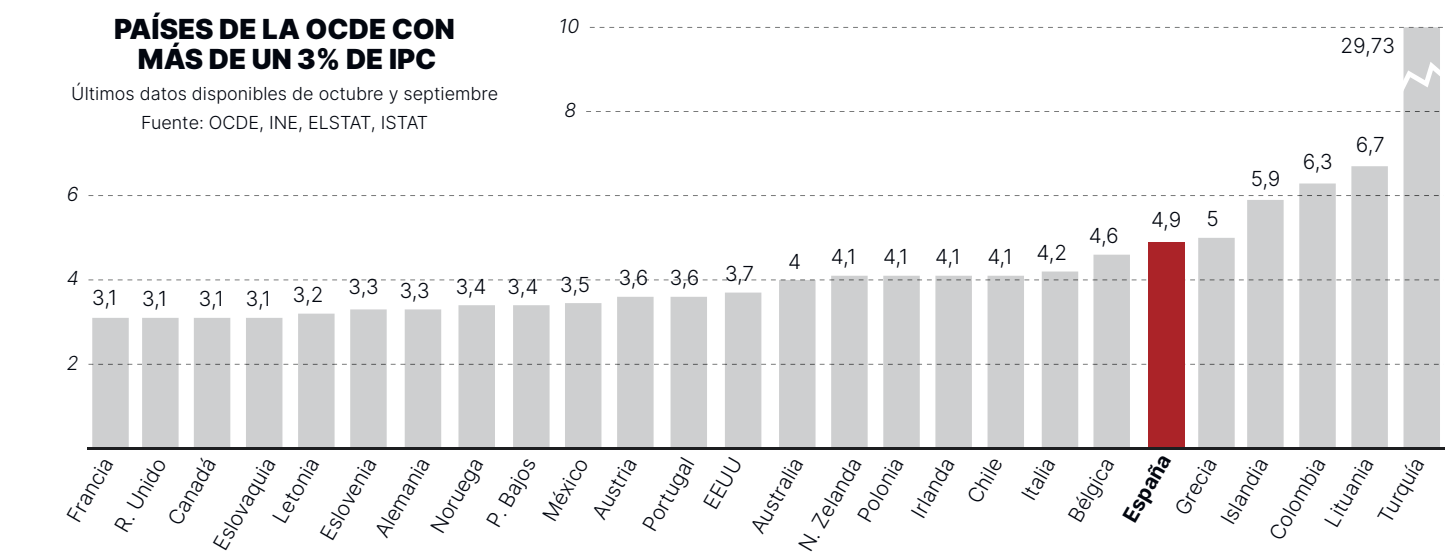




Descontento global



La inflación supera el 3% en siete de cada diez países de la OCDE

► Francia, España e Italia combinan el alza del IPC con una elevada tasa de desempleo a las puertas de la próxima reunión del Banco Central Europeo

MONIQUE ZAMORA VIGNEAULT
Madrid

El malestar en las calles de Francia por el aumento del coste de la vida comparte un telón de fondo con un centenar de países. Y es que la creciente presión sobre los bolsillos y hogares viaja más allá del país galo: ya son siete de cada diez países integrantes de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) los que tienen una tasa de inflación superior al 3%.

El recuento identifica a 27 países de las 38 economías que agrupan la OCDE con un alza de precios por encima del 3%, según un análisis realizado por este periódico en base de los últimos datos disponibles. Entre ellos, más del 55% pertenecen a la eurozona. En paralelo, si esta cifra se mide a nivel global, la cifra asciende a 123 países. La furia observada en

Francia el fin de semana ya ha tenido repercusiones en todo el mundo. El origen en Europa se observó por primera vez en los acampados por el derecho a la vivienda en España y ahora recorren Italia, Portugal, Bélgica, Grecia y Albania, con movimientos estudiantiles que reivindican medidas ante el deterioro del poder adquisitivo.

En Francia, el IPC (índice al precios del consumo) repuntó con más fuerza de lo anticipado en septiembre, hasta el 3,4%. En España, las réplicas de la guerra en Irán sobre los carburantes empujaron la inflación al 4,9% en septiembre, según el Instituto Nacional de Estadística (INE). Por detrás de España hay un puñado de países, como Bélgica (4,6%), Italia (4,2%) y Polonia, Irlanda, Chile y Nueva Zelanda (con 4,1%, respectivamente).

A medida que las repercusiones de la guerra de Irán afectan a las economías de todo el mundo, los precios empiezan a desviarse del objetivo del 2% establecido por el Banco Central Europeo (BCE) y la Reserva Federal (Fed). Esta política sirve de amortiguador frente a la deflación, al tiempo que permite elevar los tipos de interés nominales. En España, esa cifra ya ronda el 5%.

España e Italia —donde se concentran la mayoría de las protestas juveniles— comparten perfiles económicos similares a los de Francia, lo que ha suscitado temores de contagio en los mercados financieros. Ambos

En Francia

Los sindicatos alertan a Macron

LETICIA FUENTES
París

La líder del sindicato francés CGT, Sophie Binet, elevó ayer el tono con el Gobierno y alertó de que la ira de los jóvenes aumentará si el primer ministro, Sébastien Lecornu, se mantiene en la posición de no recibir a los manifestantes. «Lecornu tiene que salir de su búnker y escuchar la enorme movilización social. Tiene que responder a las reivindicaciones, y eso empieza por recibir en el Palacio de Matignon a los jóvenes», declaró Binet tras un encuentro con el primer ministro del que salió decepcionada ante la falta de respuestas concretas e insistió en que no podrá contener a las calles si el Ejecutivo se mantiene en el inmovilismo. «Vamos a decirle al Gobierno que a una movilización social no se responde con represión. Se responde con respuestas políticas a las reivindicaciones», alertó. ■

países presentan una ratio de deuda pública sobre el PIB cerca al 100%. En España, esa cifra bajó del 102% al 99% en agosto, y en Italia, las cuentas públicas ya superan el 139% del PIB.

Índice de la Miseria

Aunque el descontento llegó a un punto álgido el fin de semana, ya se vislumbraban signos de malestar en Francia que iban más allá de las estanterías de los supermercados. Y es que, desde diciembre de 2025, la segunda economía de la Unión Monetaria, respecto a la media de los Veintisiete, se colocaba a la cabeza del llamado *Índice de la Miseria*, modelo acuñado por el economista Arthur Oku que mide el nivel de miseria económica de la población sumando la inflación y la tasa de paro del país.

Pero hay un matiz: el único país que supera a Francia es España. Aunque Francia concentra las protestas en Europa, España soporta la mayor combinación de inflación y desempleo, con una tasa cercana al 15%. Le sigue Italia, con un 10,35%, mientras que la media de la eurozona está en el 10,20%.

El encarecimiento del carrito de la compra no es un problema aislado en Francia. El punto en común es el *shock* energético derivado de la guerra de Irán, en gran medida por el bloqueo del estrecho de Ormuz. El sobresalto más pronunciado de precios se observó en Grecia e Italia. Atenas registró un repunte del 3,8% al 5% en un mes, mientras Roma rebotó del 3,3% al 4,2% en septiembre. ■



Frutas y verduras en una tienda.